

LA REVISIÓN DE LA BANALIDAD

Por **LEONARDO HABERKORN**

Adolf Eichmann (1906 -1962) fue un teniente coronel de las SS, responsable de la "solución final", el eufemismo nazi para el exterminio judío durante el Tercer Reich. Tras la guerra escapó a Argentina donde vivió hasta que el 11 de mayo fue secuestrado por agentes secretos israelíes. Trasladado a Jerusalén fue enjuiciado, condenado y sentenciado a muerte. Fue ahorcado el 31 de mayo de 1962.

El juicio a Eichmann se hizo célebre por las crónicas que escribió la escritora, periodista y politóloga alemana de origen judío Hannah Arendt para el *New Yorker*, reunidas luego en el libro *Eichmann en Jerusalén*.

Al verlo en el banquillo de los acusados, Arendt —que era brillante— no percibió en Eichmann a un sádico asesino sino a un burócrata que envió a las cámaras de gas a millones solo porque así se lo habían ordenado.

"Me impresionó —escribió— la manifiesta superficialidad del acusado, que hacía imposible vincular la incuestionable maldad de sus actos a ningún nivel más profundo de enraizamiento o motivación. Los actos fueron monstruosos, pero el responsable —al menos el responsable efectivo que estaba siendo juzgado— era totalmente corriente, del montón, ni demoníaco, ni monstruoso".

Arendt acuñó la teoría de la "banalidad del mal", que se popularizó al punto que hoy es casi un lugar común del debate político. La película *Hannah Arendt* (2012), dirigida por Margarethe von Trotta, también apoya esta idea.

En cambio, el escritor argentino Gustavo Perednik acaba de publicar el libro *Desde el juicio a Eichmann*, que lleva como subtítulo "Sobre el nazismo, la Shoá y su banalización", para refutar a Arendt. Perednik no discute si la "la banalidad del mal" existe o no, pero la rebate para el caso Eichmann.

Durante su juicio en Jerusalén, el jefe nazi trató por todos los medios de salvar su vida, minimizando, como cualquier criminal, su participación en los actos por los que era acusado. Pero Perednik narra hechos concretos que derriban la teoría de que Eichmann era solo un funcionario preocupado por cumplir órdenes. Por ejemplo: en 1944, cuando la derrota de Alemania ya era inevitable, Himmler ordenó detener las matanzas de judíos para mejorar la imagen de su régimen ante sus inminentes vencedores.

Sin embargo, Eichmann dispuso el traslado de cientos de miles de judíos a pie desde Hungría a Austria, "asegurándose de que la evacuación fuera mortal".

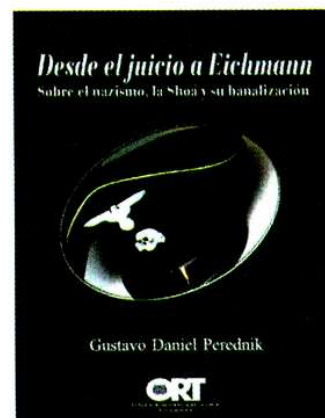
A diferencia de Arendt, y ante la dificultad de explicar cómo fue posible que la civilizada Alemania engendrara Auschwitz, Perednik no pone el foco en la acción despersonalizadora de las dictaduras (no todas engendran genocidios), sino en la milenaria judeofobia europea.

Los nazis catalizaron una prédica centenaria de odio hacia los hebreos. Un siglo antes del ascenso de Hitler, el filósofo alemán Paul de Lagarde (1827-1891) escribió: "Se necesita el duro corazón de un cocodrilo para no compadecerse de los pobres alemanes explotados, y lo que es idéntico, para no odiar a los judíos (...) alimañas (a las que debe) pisarse hasta matarlas. Con gusanos y bacilos no se negocia, ni se los educa. Se los extermina lo más rápida y cabalmente posible".

Perednik dedica un capítulo a relatar particulares muestras de sadismo de jefes nazis (como uno que tomaba a niños de dos años por los pies y les quebraba la cabeza contra los vagones de los trenes que llegaban a Treblinka), para demostrar que esos señores no eran solo burócratas.

Rudolph Hoess definió a Eichmann como un "fanático antisemita" que estaba "obsesionado con la idea de destruir a cada judío". Y el mismísimo Eichmann dijo: "Saltaré a mi tumba riéndome porque la sensación de que tengo cinco millones de seres humanos en mi consciencia es para mí una fuente de extraordinaria satisfacción".

El libro reúne mucha información. Y es un buen recordatorio de que en el terreno de la no ficción, más allá de la inteligencia y la brillantez intelectual, lo que cuentan son los hechos y sus pruebas.



> **Desde el juicio a Eichmann: Sobre el nazismo, la Shoá y la banalización***

> Gustavo Perednik

> Editorial Universidad ORT Uruguay, 2014

* El libro no está en venta en librerías y los interesados en él deben dirigirse al departamento de Estudios Judaicos de la Universidad ORT, que lo editó. El correo es: estudiosjudaicos@ort.edu.uy